

Los fenómenos esporádicos en la clínica médica

Rafael Espinosa Fernández,* Eduardo Ayala Riestra*

En determinadas circunstancias, los médicos podemos detectar o alertar sobre los trastornos funcionales o intervenciones médicas que podrían cambiar el estado de salud de los pacientes, como en los dos casos que se presentan a continuación.

Caso 1

Femenino de 17 años de edad a quien durante la revisión médica se le detecta arritmia cardiaca sin que ella lo refiera. Se solicita consulta con un especialista que determina que es secundario a hipokalemia. La paciente continúa con la arritmia y, por insistencia de su médico, es evaluada por otro especialista quien opina que el corazón está sano y que ya no requiere de más evaluaciones. Dieciocho años después inicia con palpitaciones frecuentes y síncope en dos ocasiones, es atendida por un grupo cardiológico que practica los estudios necesarios para llegar al diagnóstico. Con terapia antiarrítmica evoluciona sin síntomas y sin riesgos.

Caso 2

Femenino de 74 años de edad con marcapaso definitivo y manifestaciones de insuficiencia cardiaca derecha, es ingresada al hospital psiquiátrico para tratamiento de depresión. El cardiólogo recomienda al psiquiatra vigilar cuidadosamente los efectos secundarios de los psicofármacos indicados. A pesar de las múltiples recomendaciones sobre las interacciones medicamentosas, la paciente desarrolla en forma súbita arritmias cardiacas letales.

Los casos anteriores son una muestra de lo que con frecuencia se presenta en la práctica médica. Estas situaciones nos preocupan y nos motivan a considerar los fenómenos esporádicos en este editorial.

En algunas ocasiones, la atención de pacientes en cualquier especialidad médica es motivo de reflexión cuando sale de lo común y rutinario.

Paradójicamente, en muchas ocasiones, son los pacientes los que menos información nos proporcionan debido a que ignoran su patología o minimizan la importancia del síntoma. Esto dificulta obtener un diagnóstico de fondo que nos pudiera hacer sospechar un padecimiento de alto riesgo para la vida.

Los fenómenos esporádicos en la clínica son los síntomas o signos que se presentan en una o en varias ocasiones en momentos diferentes, tal como el síncope, las palpitaciones, la opresión precordial, el vértigo, la lipotimia, los trastornos visuales, etcétera, que pueden pasar como poco importantes o que nunca se repetirán y que, sin embargo, pueden ser la manifestación de la cardiopatía isquémica y valvular, las cardiomiopatías, las arritmias, los trastornos circulatorios cerebrales, las alteraciones electrolíticas, los padecimientos neurológicos y, en otros casos, ocasionados por medicamentos o interacciones medicamentosas, y otras más.

Los mencionados fenómenos constituyen el motivo de la consulta, y en muchos casos el médico no les da importancia por múltiples circunstancias; por ejemplo, porque no los detecta en ese momento, porque busca asociaciones a otros síntomas o signos o enfermedades, porque el paciente tiene otros padecimientos y, en ciertas circunstancias, es el doctor quien lo detecta sin que el paciente lo refiera, tales como arritmias cardiacas, soplos cardiovasculares, electrocardiogramas anormales o electrocardiogramas que cambian en el mismo paciente en diferentes momentos, etcétera.

* Hospital ABC.

Dirección para correspondencia: Dr. Rafael Espinosa Fernández
Torre de Consultorios Hospital ABC.
Sur 136 núm 116, Consultorio 419. Col. Las Américas. 01120 México, D.F.
Tel: 5272-3006. E-mail: respinosacardiologia@hotmail.com

A esto que llamamos fenómenos esporádicos, no se les ha dado la importancia intrínseca que poseen en los libros de medicina y, por lo tanto, parece que no existen. Sin embargo, debemos considerarlos como parte del estudio cotidiano en los libros y revistas médicas y, aunque no estén descritos, requieren de investigación especial para cada caso en particular.

En la relación *médico-médico* es preciso fomentar la comunicación y la credibilidad de nuestros colegas en

todos los casos, principalmente en aquéllos relacionados con padecimientos de riesgo.

Por la alta morbilidad y mortalidad que causan, hacemos un llamado a tomarlos en cuenta en forma muy seria, darles especial atención, profundizar en su estudio, establecer el diagnóstico, determinar el riesgo, ofrecer el tratamiento definitivo e informar ampliamente al paciente y a sus familiares sobre el padecimiento o el hallazgo, los estudios, el tratamiento y los riesgos de no ser tratados adecuadamente.